

REVISTA DE REVISTAS

FRANCESAS

REVUE DE LA POPULATION

ROGELIO DUOCASTELLA: *Problèmes d'adaptation dans le cas de migrations intérieures. Un exemple en Espagne* (Problemas de la adaptación en el caso de migraciones interiores. Un ejemplo en España). Enero-febrero 1957, págs. 115-128.—Este artículo presenta algunos resultados de una encuesta en el terreno, en Mataró, ciudad industrial de 36.000 habitantes, a 30 kilómetros de Barcelona, para estudiar los procesos de adaptación de los llegados a ella de otras regiones españolas. Es conocido ya el Rvdo. D. Rogelio Duocastella por la encuesta religiosa sobre Mataró, publicada en la revista «Ecclesia» en resumen. El presente estudio es mucho más amplio. Primero da una ojeada al medio catalán en general; así nos dice que en la población rural el 66 por 100 son propietarios, el 15 por 100 arrendatarios, el 15 por 100 aparceros y el 4 por 100 en estado mixto o indeterminado. Nos da el crecimiento demográfico de la provincia de Barcelona y de Mataró, nos indica los orígenes geográficos de los inmigrantes, distinguiendo cuatro: regiones vecinas a Cataluña, Andalucía, regiones de la meseta central, otras regiones del Norte de España, con sus cuadros estadísticos y porcentajes. Luego nos traza la implantación de estos inmigrantes en la ciudad de Mataró, su reagrupación por sectores, por calles, por casas; el problema de la vivienda; apenas se encuentran 40 o 50 barracas, debido a la prohibición de las autoridades, como por reacción psicológica; la adaptación a la lengua; la duración de la permanencia, y todo eso según el sexo y la edad. Nos habla luego de la fecundidad: en España entera se tienen 3,3 hijos por madre; en Cataluña, 2,3, y en la provincia de Barcelona, 2,2. A Mataró toca 1,8 hijos por madre; entre los inmigrantes el índice es superior, 2,42. Finalmente nos habla de la conducta religiosa de los inmigrantes; el resultado es que las modificaciones se han producido en las manifestaciones exteriores y de carácter social, mucho más que en las formas más íntimas y más personales de la vida religiosa; así las conductas de los nuevos llegados en un medio heterogéneo se explicarían mucho menos por una presión inconsciente y un fenómeno de iniciación que por la naturaleza de los lazos sociales que se establecen entre sí y los autóctonos.

BULLETIN SOCIAL DES INDUSTRIELS

Travail salarié de la femme (Trabajo asalariado de la mujer). Febrero 1957, páginas 50-93.—Tal ha sido el tema de estudio del congreso nacional de 1956 de la Asociación de Patronos Católicos de Bélgica. La mano de obra femenina toma una

parte amplia en la economía del país. Varios sectores importantes de la industria, como la rama textil, de la alimentación, confección y servicios personales, hacen un llamamiento a ella. La cuestión de las condiciones de trabajo de esta mano de obra, que condiciona su rendimiento y su alegría en el trabajo y repercute en parte igualmente sobre la fijación de sus salarios, es de una importancia indiscutible. La primera ponencia examina la importancia numérica de las mujeres empleadas en la industria y en el comercio en Bélgica, con referencia especial a su evolución y considerando la cuestión bajo diversos aspectos, a fin de esclarecer con datos estadísticos las consideraciones convenientes a la situación de hecho. El trabajo femenino suscita numerosos problemas en la industria: la cuestión de su salario está a la orden del día de las comisiones paritarias, y numerosos son los argumentos que trazan una justificación de la diferencia de los salarios masculinos y femeninos. Se pregunta igualmente si la fábrica no debería adaptarse a esta mano de obra particular; otros, en fin, son de parecer que sería mejor eliminar a las mujeres casadas del mercado del trabajo, por el hecho de que constituyen una carga especial para la empresa. Una segunda ponencia trata de los problemas que tocan a las condiciones de trabajo. En este cuadro, una tercera ponencia se refiere al servicio social en la empresa, y parece que muy particularmente este servicio social es de una grande utilidad para el personal femenino. La cuarta ponencia trata de la importancia de la formación psicológica y humana de los dirigentes del personal femenino y especialmente de aquellas que están en contacto directo con este personal: las asistentes sociales. En fin, y para que los interesados en el problema estén debidamente documentados, jefes de empresa exponen sus realizaciones respecto de las mejoras de las condiciones del trabajo femenino. Tales sugerencias pueden dar origen a nuevas iniciativas.

LES CAHIERS RURAUX

Les problèmes de l'Inde (Los problemas de la India). Marzo 1957, págs. 25-26.—Se aduce en algunas líneas y cifras un cuadro de las dificultades a las que ha de hacer frente la población rural de la India. Aumento de la población en los últimos cincuenta años: alrededor del 50 por 100. Superficie de tierra disponible por habitante: 0,85 hectáreas. Disminución en el curso de los últimos cincuenta años: un tercio. Proporción de la población que vive de la agricultura: 70 por 100. Proporción de la población agrícola desprovista de tierras: 60 por 100. Parte de la agricultura en el conjunto de la producción nacional total: 50 por 100. Número medio de jornadas de trabajo efectuadas por los trabajadores agrícolas adultos (hombres): en la agricultura, 189; en otros empleos, 29; por su propia cuenta (por ejemplo, en la explotación de sus parcelas de tierra), 49. Proporción de la renta familiar de un obrero agrícola con relación a la renta familiar de un trabajador industrial, 24 a 59 por 100. Proporción de las familias de obreros agrícolas endeudados: 44,5 por 100.

REVUE DE L'ACTION POPULAIRE

S. DE LESTAPIS: *Planification des naissances et morales sociales* (Planificación de los nacimientos y morales sociales). Julio 1957, págs. 779-794.—Se prescinde de las morales tradicionales del Oriente que favorecen generalmente una forma de vitalismo, en teoría, incompatible con una restricción cualquiera de nacimientos. Se

distinguen tres categorías de morales. Primero, morales sociológicas de Occidente: moral malthusiana y moral marxista. La moral malthusiana está centrada en el bien útil del individuo, de la pareja, de la clase o de la nación poseyente. El mal es la proliferación de la humanidad que desarregla las estructuras económicas penosamente conquistadas por las economías dominantes; se explica cómo Malthus, contra sus intenciones, contribuyó al moderno neomalthusianismo y a su propaganda del control de la natalidad o planificación de la paternidad. La moral marxista es moral de situación económica, definida en función de un plan de inversión y de gestión de un territorio. Se puede llamar antimalthusiana, poblacionista o semipoblacionista; Rusia ha aparecido oponiéndose al neomalthusianismo, pero ya ha dado algunas disposiciones restrictivas; en China, sobre todo, se está en plena campaña neomalthusiana. En segundo lugar se estudia la moral cristiana de las confesiones reformadas, que han sucumbido a las exigencias neomalthusianas: se presenta como una ética de la fe que pasa directamente de la fe al acto, sin pasar por la ley; una ética de la libertad individual, indiferente para con los medios empleados. Es una ética que pretende encontrar una significación en la sexualidad humana, independientemente de la finalidad procreadora. Justifica, pues, en ciertas condiciones los procedimientos anticoncepcionales. En tercer lugar, existe la moral social católica, que es una ética de la persona y que respeta las intenciones propias de la persona. El orden esencial objetivo de las infraestructuras biopsíquicas de la sexualidad ha de quedar a salvo. La moral católica jamás admitirá que se pueda hacer un acto de persona con un acto contraindicado por la naturaleza. Pone en una misma categoría de actos contraindicados por la naturaleza, aunque en grados diferentes, la masturbación, la homosexualidad, la contracepción. Si se ha de tratar de una regulación del crecimiento de las poblaciones del mundo, ello no se puede hacer por métodos contraceptivos. Esta regulación ha de provenir del dominio espiritual que la humanidad está invitada a adquirir por su misma naturaleza.

ETUDES

Psychologie et travail humain (Psicología y trabajo humano). Abril 1957, páginas 36-47.—Muchas son las investigaciones y aplicaciones de la psicología en nuestro siglo. Se trata de la presencia de la psicología en el seno de la empresa; responde a problemas planteados por el trabajo moderno. En medio de los cambios y evoluciones, la psicología aplicada contribuye a investigar la mejor adaptación entre el trabajo y el hombre. Llama la atención en la evolución actual del trabajo industrial la utilización creciente de las máquinas cada vez más complejas y la racionalización de las operaciones. Todavía recientemente la máquina conservaba su papel de utensilio con el mismo título que un martillo; pero la situación hombre-máquina tiende a invertirse a favor de la máquina y el obrero se queda siendo un servidor de esta mecánica complicada que a menudo no comprende. El perfeccionamiento del trabajo mecánico reduce considerablemente el número de los empleos medianamente cualificados que serían accesibles a la mayoría de los individuos, después del aprendizaje. Alrededor de la máquina, por lo contrario, se delinean dos nuevas categorías de puestos de trabajo. La primera agrupa a todos los técnicos que tienen la misión de regular, de controlar y mantener estas máquinas: personal muy cualificado. Pero otros puestos proliferan a la sombra de la máquina: los que hacen cuerpo con la máquina y no existen sino por ella y para ella; en estos puestos el pasado profesional del individuo es secundario. Este género de empleo interesa a

la psicología aplicada, en orden a seleccionar, orientar y formar, cualesquiera sean sus actividades interiores y su nivel cultural. El trabajo se caracteriza hoy por una parcelación muy avanzada de las operaciones; los obreros que las hacen no tienen propiamente oficio.

Estos aspectos del trabajo industrial dan una idea de las cuestiones que ha de resolver el psicólogo de aplicación. Toda intervención comienza por un estudio del trabajo y los métodos de análisis son múltiples. El caso clásico es la selección y la orientación del personal, sea en la admisión y en las operaciones de reconversión. Estas técnicas utilizan ampliamente las estadísticas. La prudencia científica que caracteriza la psicología moderna no contradice el cuidado por el conocimiento clínico de los individuos. La adaptación del hombre a su oficio requiere un movimiento complementario: la adaptación del trabajo al hombre.

HOLANDESAS

SOCIAAL KOMPAS

J. A. TERRA: *Missie, Welvaart en Landbouw* (Misiones, prosperidad y agricultura). Año I, n.º 6, págs. 23-32.—La mayor parte de los países de misión, especialmente bajo los trópicos, se sitúan en las regiones subdesarrolladas, donde la prosperidad es la suerte de algunos raros privilegiados. En el presente estudio, el autor busca las causas de este subdesarrollo, así como los medios para combatirlo. En la ausencia, casi completa, de comercio y de industria, es la agricultura la única que puede asegurar un mínimo de bienestar, pero que desgraciadamente no da el rendimiento querido: demasiado pequeña superficie de tierra cultivable por familia, mala calidad de la tierra y precio demasiado reducido de numerosos productos agrícolas tropicales. Como remedio, el autor preconiza, en lo que toca al estado de la tierra: la utilización intensiva de abonos, el aumento del humus y la introducción de la empresa mixta, así como cultivos determinados; en lo que toca a la extensión media de las empresas: la mecanización de la roturación y una lucha más eficaz contra los retornos ofensivos de la maleza. En cuanto a los precios demasiado bajos, son debidos al hecho de que la agricultura autóctona se limita casi exclusivamente a los productos de consumo inmediato, mientras los productos comerciales, que son o eran el monopolio de los trópicos, quedan concentrados en las manos de algunos grandes empresarios extranjeros. La misión no sólo se ha de consagrar a la agricultura para atender a sus propias necesidades, sino que también debería tender a una mejora del cultivo en su conjunto. La dificultad consiste en que es menester una seria competencia técnica aun para determinar una forma de empresa rentable, integrada en el medio social. Para concluir, el autor dirige una mirada a las diversas formas de empresa posibles en las regiones tropicales, y para la educación de las poblaciones indígenas preconiza la constitución de fincas-modelo.

INGLESAS

SOVIET SURVEY

The Social Sciences in the U. R. S. S. (Las ciencias sociales en la U. R. S. S.). Noviembre 1956, págs. 1-20.—Se divide el estudio en tres partes. La primera trata de los cambios corrientes en la línea del partido, señalándose en especial la actitud

de los historiadores ante la guerra civil, las actuales tendencias en la filosofía, el pequeño cambio en política económica y algunos cambios en la ciencia política. La segunda parte examina las actitudes soviéticas respecto de la sociología, el estado de la enseñanza y de la investigación en las ciencias sociales, la etnografía en la Unión Soviética, las críticas que se hacen a la sociología y a la antropología occidentales; se explica objetivamente la participación de representantes soviéticos en el Tercer Congreso Mundial de Sociología, celebrado en Amsterdam en agosto de 1956, y se concluye con algunas notas sobre la ideología del Estado Soviético. La tercera parte trata de las ideas del conocido teórico comunista Jorge Lukacs sobre Stalin.

ITALIANAS

AGGIORNAMENTI SOCIALI

H. CHAMBRE: *Riorganizzazione dell'industria sovietica* (Reorganización de la industria soviética). Julio 1957, págs. 397-412.—Como premisas de este artículo se aducen los resultados a que se ha llegado en la producción soviética en 1956-1957, en comparación con el plan: en la agricultura se ha llegado a resultados superiores y en las demás ramas a resultados inferiores. Se ha criticado la manera como se había hecho la planificación y la manera como los ministros responsables dirigen las empresas de su dependencia; ha habido una especialización insuficiente de las diversas empresas, una falta de coordinación entre ellas, resultado de una dirección demasiado lejana, transportes irracionales e irregularidad en el aprovisionamiento; las dificultades en la industria pesada han repercutido en el desarrollo de la industria de bienes de consumo. En resumen, la situación no es catastrófica, pero sería. Las medidas para la reorganización de la industria se resumen en la descentralización económica: se conceden poderes más amplios a los gobiernos de las repúblicas federadas y a los órganos locales a través de organismos territoriales. llamados «Sovnarkhoz» o consejos económicos, de los que se calcula que habrá 68 (11 en Ucrania y uno en cada una de las otras repúblicas federadas); así desaparecerá la industria dependiente de la Unión. Cada Sovnarkhoz tendrá un consejo técnico. Estos consejos dependerán, por lo que toca a la planificación, ya del gobierno de las repúblicas federadas, ya del gobierno de la U. R. S. S.; una sección entera de la tesis de Krusciov trata de la ampliación de los derechos y de los cometidos de las repúblicas en la dirección de la economía. Se han criticado sobre todo los métodos y actividades de la Comisión económica de Estado que tenía a su cargo la actuación de la planificación, pues no ha estudiado con el conocimiento suficiente la situación real de las diferentes ramas de la industria, ha cometido muchas negligencias en la planificación de los grandes trabajos y no ha controlado bien la actuación de los planes. Se suprime dicha Comisión y la misión de preparar los planes económicos se transfiere a los Sovnarkhoz y a las comisiones planificadoras de las repúblicas, órganos científicos de planificación. Ya ha habido varias modificaciones en años anteriores; ahora se trata más bien que de una descentralización, de un aligeramiento del aparato burocrático de dirección.

LA CIVILTA CATTOLICA

A. MESSINEO, S. J.: *Può il socialismo essere democratico?* (¿Puede el socialismo ser democrático?). 17 agosto 1957, págs. 337-349.—El tema es actual en Italia, debido al intento del socialismo moderado de acercarse a los católicos y de los católicos que creen que hay que abrir hacia la izquierda y colaborar con los socialistas en el plano político y social. Corrientes de socialismo se dan bien distintas en Europa. No se le puede definir de una manera teórica, sino hay que examinarlo tal como se da en la historia. Ahora bien, desde el punto de vista histórico, el socialismo, tanto el asociacionista francés como el dinámico y científico de Marx, es materialista, a pesar de ciertos retornos románticos a algún destello de espiritualismo. Se niega todo orden trascendente, por tanto, a Dios y a la religión. Para el socialismo la idea de Dios es un efecto de la enajenación humana y la religión es una superestructura caduca que depende en todo de la evolución económica. No sólo es laico, sino laicista, eso es, por vocación interna se dirige contra la religión; pone a veces sordina a este reclamo cuando ve la necesidad de colaboración con los católicos, pero no tarda en descubrir su congénita tendencia anticlerical. De ello se sigue la negación de la persona humana, con graves implicaciones: negación de la espiritualidad del alma, determinismo y fatalismo, reducción del ser humano a ser masa y parte de la masa, negación consiguiente de todo derecho y de toda norma moral e imperativo jurídico, dictadura del Estado y despotismo estatal sobre esta masa, negación de la propiedad privada, que se hace exclusiva de la entidad social, concentración de los medios de producción en manos de la colectividad. Por tanto, dados estos principios, se ha de deducir de una manera inequívoca que el socialismo no puede ser democrático. La democracia se funda en el concepto de la persona y en su valor originario. Reconoce un núcleo de derechos en el hombre; la democracia ha de ser esencialmente espiritualista y la concepción materialista no puede desembocar en el campo político y social, sino en la dictadura.

ORIENTAMENTI SOCIALI

GIUSEPPE MIRA: *Il problema della povertà in Italia* (El problema de la pobreza en Italia). Febrero 1957, págs. 48-54.—Se aportan datos históricos sobre la evolución del pauperismo en Italia, se define el concepto de pauperismo, la distinción entre miseria y pobreza, la naturaleza y entidad del pauperismo en Italia a base de la conocida Encuesta Parlamentaria sobre la miseria. Para ello se estableció una Comisión Ministerial que adoptó planes de trabajo: uno de investigación y de estudio y otro de investigación directa. El primero tuvo cuatro sectores: datos estadístico-económicos sobre las condiciones de vida de la población y los balances familiares de los indigentes; normas legislativas vigentes en materia social y las reformas necesarias para la edificación del nuevo sistema; funcionamiento y atribuciones de los órganos del Estado y de las entidades públicas que desarrollan actividades asistenciales; el empleo de los Establecimientos Públicos en los servicios de la seguridad social. Las investigaciones directas han tenido por objeto nueve zonas del país donde se adviertan aspectos especiales de depresión económica y social. Las Actas de estas investigaciones ocupan 14 volúmenes. Resumen: 1.357.000 familias (11,7 %) se pueden clasificar en condiciones míseras, eso es con bajísimo nivel de vida; 1.345.000 (11,6 %) en condiciones pobres, con bajo tenor de vida;

7.616.000 familias (65,7 %) en condiciones medias; 1.274.000 (11 %) en condiciones cómodas. Así el fenómeno del pauperismo en Italia abarca 2.700.000 familias que comprenden 12.400.000 unidades, o sea el 23 % de la población italiana. De las familias miserables, el 1,5 % corresponde a la Italia Septentrional; el 5,9 % a la Italia Central; el 28 % a la Italia Meridional y el 24,8 % a la Italia Insular. Se dan también datos concretos respecto de la vivienda y de la alimentación. Las causas del pauperismo se reducen a dos: bajos salarios y paro. Se trazan las consecuencias del pauperismo en la salud, mortalidad infantil, prostitución, en la juventud. Se señalan los medios para superar el pauperismo; luego se explica cómo el problema fundamental consiste en hacer sentir la presencia del prójimo, y finalmente se señala la importancia de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

NORTEAMERICANAS

THE AMERICAN CATHOLIC SOCIOLOGICAL REVIEW

BROTHER D. AUGUSTINE, F. S. C.: *The scientific catholic sociologist* (El católico científico sociólogo). Marzo 1957, págs. 2-9.—Es el tema tratado por la Presidencia en la reunión anual de la Sociedad Americana Católica de Sociología, fundada hace dieciocho años. La Sociedad ha recorrido un largo camino bajo la inspiración de sus fundadores. Se pueden citar trabajos muy notables de sociología científica hechos por sociólogos católicos. Son libros de sociología científica, no de filosofía social o de ética social. Parece que la próxima década reafirmará la tendencia actual a establecer una interdependencia entre la investigación y la teoría. Y es de esperar que en este campo saldrán muchas producciones de sociólogos católicos. Se ha reafirmado el hecho de que el ser más científico no implica ser menos católico. No existe ninguna inconsistencia en la posición de ser un católico convencido y un científico sociólogo. En cambio, los autores de un libro sobre sociología de la religión afirman sinceramente que si los católicos no son libres en interpretar las estadísticas sobre el divorcio independientemente de las leyes de la Iglesia, posiblemente no pueden ser científicos respecto de las realidades de aquella situación social. El no católico sincero tiene mucha dificultad en entender la libertad del católico bajo la ley; la palabra «autoritarismo» ha entrado en la mente de muchos católicos. No es autoritarismo ejercer la libertad bajo una ley. Esta imputación contra el católico científico sociólogo es en sí misma anticientífica. La ciencia y el método científico no se han de temer; se han de conjugar. Lo que hay que temer quizás son los científicos que sobrepasan los límites de su competencia. Leyendo a tales sociólogos se saca la impresión de que la ciencia natural es superior a la teología; sólo los más avisados alumnos católicos advierten que la teología es un ciencia sobrenatural. Se podrían citar muchos textos con una tal presentación sofística. Se termina deseándose que aumente el número de trabajos que se presenten a la reunión anual e indudablemente el número creciente de estudios de investigación en el campo de la Sociología del Catolicismo será un servicio para los sociólogos no católicos sinceros.

SOCIAL ORDER

WILLIAM F. KENNEDY: *The Christian Conscience and Economic Growth* (La conciencia cristiana y el crecimiento económico). Abril 1957, págs. 145-178.—A una exposición del autor sobre este tema siguen siete comentarios de otros tantos

autores. En la introducción se hace alusión al rápido crecimiento económico de EE. UU. Durante el pasado siglo los salarios aumentaron el doble cada 35 años; se ha realizado una más equitativa distribución de la renta nacional. El actual nivel elevado de vida depende de muchos factores: de la alta productividad a través de una tecnología constantemente mejorada; de la riqueza de los recursos naturales; de un mercado continental; de los sindicatos militantes aunque políticamente neutros; de la movilidad social de la sociedad sin cargas en la historia y también de la misteriosa Providencia Divina. Se dice que en 1954 se gastaron 5.500 millones de dólares en tabaco. Más de la mitad de los norteamericanos viven en casas propias; en 1950 sólo el 17 % carecían de agua corriente; el 6 % de electricidad; el 4 % de radio. Pero en el pasado enero de 1956 el 4,4 % de los trabajadores estaban en paro, sin contar los tres millones que están en las fuerzas armadas. La Oficina de las Estadísticas de Trabajo calcula que el presupuesto de una familia de 4 personas ha de ser de 4.100 dólares anuales para mantener un nivel de vida adecuado; pero el 16,5 % de las familias en 1953 recibían menos de 2.000, y eso no teniendo en cuenta los impuestos. En 1955 la renta de más de la mitad de las familias era de menos de 5.400. Hay también áreas deprimidas económicamente. El salario mínimo de dólar por hora es asegurado por la ley para 24 millones de asalariados y empleados. La Administración se propone extender esta protección mínima a otros 2 millones y medio empleados en 3.000 empresas. Los máximos beneficios de la seguridad social consisten en que cada trabajador retirado sin familia recibe 108,5 dólares mensuales; 162,80 una pareja casada, y 81,40 para un viudo o viuda llegados a la edad del retiro.